

El Museo Marítimo de Bilbao: realidad museológica para el Bilbao del siglo XXI

(The Maritime Museum of Bilbao: the realities of museums in twenty-first century Bilbao)

Atela, Pablo

Museo Marítimo Ría de Bilbao-Bilboko Itsasadarra Itsas Museoa
Muelle Ramón de la Sota, 1
48013 Bilbao

BIBLID [1137-442X (2002), 21; 341-351]

La Historia de Bilbao, indisoluble y necesariamente unida a su Ría desde sus comienzos, es eminentemente marítima. Y precisamente por esa estrecha vinculación entre ambas realidades, sería imposible entender y explicar una sin la otra. El legado de tantas y tantas generaciones de luchadores locales y foráneos, que desemboca en la realidad que ahora vivimos y que es su consecuencia directa, no podía perderse en el olvido. Es justamente esta apasionante historia la que el nuevo Museo Marítimo Ría de Bilbao pretende conservar para su adecuada difusión a las generaciones futuras.

Palabras Clave: Ría de Bilbao. Euskadi. Marítimo. Comercio. Construcción naval. Desarrollo económico. Euskalduna. Museo. Cultura. Ocio.

Bilboko historiak, hasiera-hasieratik era bereiztezinean eta ezinbestean bere itsasadarrekin lotua izanik, itsas izaera du gehienbat. Hain zuzen ere, errealitate bien arteko lotura estuagatik, ezin ulertu eta ez azaldu bata bestea gabe. Eta ezin ahazturan utzi hala bertako nola kanpokoen hainbat eta hainbat gizar-te borrokalariren belaunaldiak utziriko ondarea, egun bizi dugun errealitatea ekarri baitu eta errealitate hau haren ondorio zuzena baita. Bilboko Itsasadarreko Itsas Museo berriak, hain juxtu ere, historia erakargarri hori zaintzea du helburu, etorkizuneko belaunaldiengana egoki hedada dadin.

Giltza-Hitzak: Bilboko Itsasadarra. Euskadi. Itsasoa. Merkataritza. Ontzigitza. Garapen ekonomikoa. Euskalduna. Museoa. Kultura. Aisia.

L'Histoire de Bilbao, indissoluble et nécessairement unie à sa Ría depuis ses débuts, est éminemment maritime. Et il serait impossible de comprendre et d'expliquer l'une sans l'autre, justement à cause de ce lien étroit entre les deux réalités. L'héritage de tant de générations de lutteurs locaux et étrangers, qui débouche sur la réalité que nous vivons en ce moment et qui est sa conséquence directe, ne pouvait pas se perdre dans l'oubli. C'est justement cette passionnante histoire que le nouveau Musée Maritime Ría de Bilbao tente de conserver pour sa diffusion adéquate aux futures générations.

Mots Clés: Ría de Bilbao. Euskadi. Maritime. Commerce. Construction navale. Développement économique. Euskalduna. Musée. Culture. Loisir.

INTRODUCCIÓN

La aventura marítima es uno de los aspectos más fascinantes de la historia de las civilizaciones, y esta historia que evocamos con nostalgia hay que materializarla, hacerla vivir y consagrar energía y recursos al recuerdo y testimonio de la presencia de la mar en nuestra tierra y, a su vez, de nuestra tierra en la mar para las futuras generaciones.

En este marco se desenvuelve un proyecto como el que nos ocupa, el Museo Marítimo Ría de Bilbao.

LO QUE FUIMOS...

Dice Teófilo Guiard en *La Industria Naval Vizcaína*:

“Los mareantes vizcaínos corrieron sus venturas por la mar desde épocas remotas. Comenzaron sus empresas marítimas en las costas del propio litoral y las extendieron a los lugares próximos, impulsados en el principio por la necesidad de proporcionarse su sustento y determinados luego a una mayor actividad por la codicia del comercio o incitados por el trato y la interferencia de los pueblos más adelantados. En aquella manera de iniciación, por el estímulo recibido de negociantes de otros países o porque el natural desarrollo del ejercicio de la navegación concretara este progreso, ascendió el Señorío hasta mostrar ya en el siglo XIII un poderío marítimo suficiente y notorio”.

Rafael Ossa Echaburu, periodista y escritor especializado en temas del mar y autor de un texto imprescindible sobre la materia, *El Bilbao del 900, Riqueza y Poder de la Ría*, ha escrito:

“La tradición marinera del pueblo vasco es consustancial a su propia existencia. Desde sus orígenes las actividades relacionadas con la mar constituyen forma de vida dominante o influyen de modo decisivo en el curso de su historia económica y social. La pesca, manifestación primaria y punto de arranque para las demás, muestra una referencia tan sobresaliente como las pesquerías de la ballena y del bacalao con carácter de pioneros en aguas de Terranova y Groenlandia en siglos pasados. En el arte naval, fabricando navíos para hazañas propias y ajenas, los constructores del litoral vasco alcanzan fama extensa. La marina mercante de matrícula vizcaína, abre rutas y establece corrientes de prosperidad y entendimiento en un trasiago mercantil de interés convergentes desde el interior de la península hacia pueblos del Norte de Europa y del otro lado del Atlántico y viceversa. Y nuestros puertos, con Bilbao a la cabeza, resultan el marco natural donde una democracia de comerciantes y navieros, regida por instituciones prestigiosas cuyas Ordenanzas sirven de modelo a otras demarcaciones marítimas, da ejemplo de capacidad de empresa, de organización, iniciativa, tenacidad. Y de talante universal abierto a las corrientes del progreso compartido”.

Hay claras referencias de la actividad marítima vizcaína en los siglos IX y X. Ya en el siglo XII había en nuestras costas importantes flotas comerciales y pesqueras y el Señorío muestra en el siglo XIII un poderío marítimo notorio.

La expansión de nuestros mareantes hacia el Mediterráneo y el Norte en el siglo XIV y la simultánea actividad desplegada en la exportación del hierro vizcaíno hicieron de Bilbao el principal puerto de la costa norte. En Europa gozaba de una gran reputación por su industria naval, su siderurgia complementaria y la actividad de sus navieros.

A principios del XVI se calculaban en 500 los barcos registrados en Bilbao, extendiéndose la fama de los vizcaínos como excelentes constructores y creciendo la preferencia por las naves aquí labradas. Estas posiciones se mantuvieron en el siglo XVII, en que comienza su actividad el Arsenal de Zorroza, y en el XVIII, con los altibajos ocasionados por la errática política marítima de la Corona.

Tras la crisis de la primera mitad del XIX, el comercio con las nuevas repúblicas americanas reactivó la vida marítima de Bilbao, beneficiándose los astilleros de la Ría de este auge. Prosperaron las navieras, creció la flota y los astilleros se incorporaron al empleo del hierro para sus cascos y del vapor para la propulsión.

En síntesis, esta dinámica fabril y creadora fue convirtiendo progresivamente a la Ría de Bilbao, a Vizcaya y al País Vasco, en una región industrial con una fuerte implantación de la industria metalúrgica, y que según entramos en el siglo XX, y nos acercamos a la segunda mitad del mismo, la hegemonía de la misma será aplastante dentro del sector industrial vizcaíno y vasco con las implicaciones que va a tener cuando estalle la crisis de 1973 y la posterior recesión.

Astilleros del Nervión primero y después Euskalduna y la Naval lideraron en el siglo XX la floreciente construcción naval vizcaína, que se desparramó generosamente por las dos orillas de la Ría. A su calor se desarrolló una importantísima industria auxiliar y se establecieron notables oficinas técnicas.

La segunda industrialización vasca, la de 1950-1974, se adelanta en más de una década a la industrialización española. De nuevo la Ría y la margen izquierda, tal como lo habían sido en el último cuarto del siglo XIX, volvían a ser los protagonistas claves de esta industrialización.

Tras casi dos siglos de desarrollo económico, a partir del final de los años 1970 empezó el declive de la Ría de Bilbao. La historia es demasiado reciente para poder señalar, con mayor o menor exactitud, el comienzo real de esta fase de declive, pero bien podría fijarse hacia 1982, agudizándose de forma sensible a partir de la incorporación de España a la Unión Europea en 1986.

Los sectores que más han acusado este proceso, han sido la siderurgia, tanto básica como la dedicada a la fabricación de acero al horno eléctrico, el sector químico (abonos y ácido sulfúrico) y los astilleros. Todos estos secto-

res, en mayor o menor medida, han sufrido fuertes reconversiones o simplemente el cierre de las empresas.

Los factores que han influido con más vigor en el desmantelamiento industrial han sido:

- Empresas con excesivo número de trabajadores.
- Falta de competitividad frente a empresas comunitarias y extracomunitarias.
- Serios problemas de carácter medioambiental.
- Terrorismo.
- Reducción de inversiones, tanto autóctonas como extranjeras.

Quizá el aspecto más negativo del declive industrial de la región lo ha constituido la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo en la industria, tanto directos como indirectos, junto a un alto porcentaje de paro juvenil.

Los astilleros de la Compañía Euskalduna ubicados en el corazón mismo de Bilbao, en plena Gran Vía, fueron por su situación una de las muestras más graves de esta degradación. Sus diques secos, que ocupan un área de 20.000 m², eran quizás el punto más negro de la misma. La triste y desoladora imagen que ofrecía, tras su desmantelamiento y posterior derribo, una de las industrias de carácter más emblemático de la Ría, claro exponente de toda una época floreciente y llena de éxitos, sobrecogía día a día los corazones de los que amamos esta Tierra.

Las referencias a la necesidad de la existencia de un Museo Marítimo en Bilbao se remontan al año 1917, en que D. Ramón de la Sota y Aburto, hijo del famosísimo y notable capitán de empresa D. Ramón de la Sota y Llano, ya hizo mención a tal necesidad cuando desempeñaba el cargo de Diputado General de Bizkaia.

Tomemos de nuevo las reflexiones de Ossa Echaburu en la obra anteriormente citada:

“Este patrimonio acumulado de siglos que es, a la vez, extraordinario acervo cultural, cobra singular relieve en tiempos como los actuales en que las profundas mudanzas que se observan en múltiples aspectos de la vida cotidiana aconsejan al pueblo vasco afirmarse en las raíces que le confieren carácter y deben preservar su personalidad. No tanto para recreo nostálgico o inoperante del pasado cuanto, sobre sus mejores lecciones adecuadas a ocurrencias inteligentes de hoy, proyectar esa personalidad hacia un futuro renovador de nuestra ejecutoria en la constante histórica de la mar y sus circunstancias”.

Y, con motivo de un ciclo de conferencias organizado por el Ayuntamiento de Bilbao para conmemorar los 670 años de la fundación de la Villa, Ossa Echaburu planteó abiertamente en la parte final de su conferencia la nece-

sidad/obligación de crear en Bilbao un Museo del Mar. Decía aquel 15 de junio de 1970:

“La historia marítima de Bilbao está cimentada sobre las mimas, los fletes, los astilleros, etc. Ahora bien: ¿Tenemos algo que sin necesidad de recurrir a los libros, o de escuchar conferencias, constituya testimonio válido de cuanto el comercio marítimo, la industria naval significan en el contexto vital de Bilbao?. ¿Algo que penetra por los ojos, digamos, por modo didáctico?. Existen, sí, algunas referencias aisladas y dispersas; pero con la mano puesta en el corazón tenemos que confesar públicamente que en cuanto expresión o lugar consagrado a tal fin, no. Bilbao, villa marinera por esencia, carece de un Museo del Mar y a eso voy.”

“Esto le falta a Bilbao. Y esto es lo que precisamente no le debe faltar a Bilbao, como bien señalaba Rafael Sánchez Mazas allá por los años veinte.”

“Debemos ahora, insisto, poner un sentimiento cariñoso y operante en vías de crear un Museo Marítimo que de vez en cuando aflora en las páginas de los periódicos, pero que no llega a sustanciarse físicamente.”

“Un Museo del Mar podría resultar un centro cultural de primera magnitud y una referencia recreativa y turística de relieve en la geografía vizcaína.”

Años después, el 19 de Abril de 1983, desde el convencimiento de esa necesidad, un reducido pero cualificado grupo de enamorados del ilusionante proyecto, constituyó la Asociación Vizcaína de Amigos del Museo de la Mar. La casi inmediata y catastrófica riada que sufrió Bilbao en agosto de ese año destruyó, entre otras muchas cosas, los planes y proyectos de ese grupo.

Pasan otros trece años hasta que un grupo de amigos de la mar, algunos de los que constituyeron aquella Asociación, forman a principios de 1996 una comisión de trabajo, con el firme propósito de dar definitivamente vida a un Museo Marítimo en la Villa de Bilbao.

LO QUE SOMOS...

El Bilbao de hoy

La resolución de este grave problema, es decir, la segunda reconversión del Gran Bilbao, se ha iniciado con una gran decisión desde hace unos pocos años. En definitiva la acción emprendida supone el paso de una región industrial a una postindustrial.

Una de las zonas de mayor degradación es la que se conoce como Zona de Abandoibarra. Se encuentra ubicada en el corazón mismo de Bilbao, y se está transformando a marchas forzadas de una zona de carga y descarga

portuaria a ser el futuro centro cultural y de decisión de la ciudad. Esta zona, con una longitud aproximada de 1,5 km cuenta con el Museo Guggenheim y el Palacio Euskalduna de Congresos y de la Música. Además, contará en un próximo futuro con la Biblioteca Municipal, además de otros edificios emblemáticos y 150.000 m² de zonas verdes, amén del Museo Marítimo Ría de Bilbao.

Museo Marítimo Ría de Bilbao: El sueño de varias generaciones de enamorados de la mar convertido en realidad

El 31 de mayo de 1996, un grupo de personas del mundo empresarial, cultural y del ámbito institucional bilbaíno interesadas en la actividad marítima de Bilbao y su historia constituyen la **Fundación Museo Marítimo Ría de Bilbao**.

Se da así continuidad y remate a diversas iniciativas anteriores que desde hace casi un siglo han tratado de salvar, con la creación de un Museo, el recuerdo de esa actividad inherente a Bilbao, que ha sido puerto antes que villa.

La finalidad de dicha Fundación es, conforme se desprende del Art. 3 de sus Estatutos:

“Esta fundación tiene como fines los siguientes:

La investigación, conservación y difusión del legado histórico que suponen todas las actividades relacionadas con la mar y el estímulo y fomento de trabajos sobre la materia, así como una decidida colaboración con cuantas iniciativas públicas y privadas se orienten en el mismo sentido, sin perjuicio de contactos y programas de colaboración con entidades y organismos de otros ámbitos. Todo lo cual se materializará en la creación del MUSEO MARÍTIMO RÍA DE BILBAO.”

Posteriormente, y ya entrando en el terreno práctico, esta declaración de intenciones se materializa en una misión, visión, metas y objetivos que dan lugar a la estrategia de la institución y las correspondientes políticas de actuación a corto, medio y largo plazo.

Posteriormente a la constitución de la Fundación, el 26 de Mayo de 1997, se formaliza el Patronato de la Fundación, que a día de hoy está compuesto por las siguientes personas:

- Presidente de Honor: S. M. El Rey D. Juan Carlos I
- Presidente: D. Patricio de la Sota y MacMahon
- Vocales natos:
 - D. Iñaki Azkuna, Alcalde de la Villa de Bilbao
 - D. Josu Bergara, Diputado General de Bizkaia
 - D. José Ángel Corres, Presidente de la Autoridad Portuaria de Bilbao
 - D. Ignacio M^a Echeberría, Presidente de la Cámara de Comercio de Bilbao

- Vocales electos:
 - D. José M^a Ábrego, Rector de la Universidad de Deusto
 - D. Juan Carlos Acha, Presidente de la Asociación de Navieros Vascos
 - D. José M^a Arriola, Notario
 - D. Alejandro Aznar, Consejero del Grupo Aznar
 - D. José Ignacio Berroeta, Presidente de la BBK
 - D. Alejandro Echevarría, Consejero Delegado del Grupo Correo
 - D. Javier Echeverría, Director de Astilleros Españoles de Sestao (AESAs)
 - D. Eneko Landaburu, Director General para la Ampliación de la UE
 - D. Íñigo de Oriol, Presidente de Iberdrola
 - D. Rafael Ossa Echaburu, Escritor y Periodista
 - D. Manuel Montero, Rector de la UPV-EHU
 - D. José Luis Ugarte, Navegante
 - D. Emilio Ybarra, Co-Presidente del BBVA
 - D. Juan José Alonso Verástegui, Secretario del Patronato

Los **objetivos** de la Fundación Museo Marítimo Ría de Bilbao son:

- Dar a conocer la historia de la Ría de Bilbao a la población del País Vasco y a sus visitantes.
- Difundir la tradición y la cultura marítima de Bilbao y Bizkaia a la sociedad en general.
- Conservar e investigar el patrimonio cultural acumulado por la actividad marítima de la Ría, Puerto de Bilbao y provincia de Bizkaia a lo largo de su historia.
- Completar la oferta cultural y de ocio que ofrece Bilbao, permitiendo de esta forma conseguir alargar la estancia de los visitantes en nuestra región. Así se producirá un impacto económico principalmente en actividades relacionadas con el sector turístico.
- Regeneración urbana de la zona de la Ría de Bilbao, en línea con otras nuevas infraestructuras creadas, como el Museo Guggenheim, Palacio Euskalduna, proyecto de Abandoibarra, etc.
- Posicionar a Bilbao en los circuitos internacionales de museos marítimos, permitiendo así el intercambio cultural con museos de todo el mundo.

Desde el convencimiento de esa necesidad, pretendemos desarrollar con el apoyo procedente de la Unión Europea, las instituciones públicas del País Vasco y del Estado, así como de entidades privadas, una labor de investigación, conservación, estudio y difusión de dicho patrimonio y, al mismo tiempo, de impulso y fomento de los trabajos de la mar en sus distintas manifestaciones, además de coadyuvar a cuantas iniciativas públicas o privadas se orienten en igual sentido de utilidad en el ámbito de Vizcaya en particular y del País Vasco en general. Todo ello sin perjuicio de establecer contactos y acordar programas de colaboración con entidades u organismos afines de ámbito mayor para provecho recíproco.

LO QUE SEREMOS...

Modelo Museológico

El modelo museológico del Museo Marítimo Ría de Bilbao pretende desarrollarse, de manera resumida, atendiendo a las siguientes ideas:

- Colección permanente basada en la tradición histórica y marítima de la Ría de Bilbao y del conjunto de Bizkaia.
- Una política activa de renovación de la oferta a través de la programación de exposiciones temporales.
- Modelo de exposiciones temporales que trascienda el ámbito geográfico y temporal de la colección permanente abarcando los temas relacionados con el mar y la cultura marítima en su sentido más amplio.
- Establecer una red de colaboradores a escala internacional que permita la realización de proyectos, expositivos o de otra índole, conjuntos.
- Intensa actividad investigadora en temas marítimos, lo cual contribuirá al desarrollo y difusión de la cultura marítima en el entorno.

Modelo Museográfico

- Diseño del conjunto lo más atractivo posible y adaptado a las necesidades de los colectivos.
- Imagen Corporativa atractiva.
- El diseño de las exposiciones atendiendo a los siguientes criterios rectores:
 - Utilización de tecnologías avanzadas.
 - Utilización de personas o escenarios para recrear ambientes.
 - Interacción con el visitante a través de la participación en actividades.
 - Soporte personal y tecnológico de guía durante la visita.
 - Aprovechamiento de espacios vivos en la visita (muelles, zonas al aire libre, barcos (auténticos o reproducciones).
- Desarrollo de servicios atractivos:
 - Cafeterías y restaurantes.
 - Tiendas atractivas que permitan una amplia difusión de la imagen del museo.
 - Espacios abiertos y áreas de descanso.
 - Biblioteca - Centro de documentación especializado.
- Actividades didácticas dirigidas a niños, familias y adultos.
- Posibilidad de realizar actividades de ocio como, por ejemplo, disfrutar paseos por la Ría en embarcación.

Características Generales Zona Diques 1ª fase

- Superficie total diques: 20.000 m²
- Nº de diques: 3.
- Zona pavimentada, alumbrada y provista de mobiliario urbano adecuado al entorno y a los objetivos de edificación del futuro Museo.
- Nº de embarcaciones varadas en primera fase en diques: 8.
- Grúa Carola.
- Sala de Bombas.

Características generales Edificio Museo 1ª fase

- Superficie total: 7.000 m²
- Áreas principales:
- Área de Exposición:
- Zonas de exposición del Patrimonio Marítimo.
- Talleres-escuela:
- Taller de Carpintería de Ribera.
- Taller de Modelismo Naval.
- Área de Investigación:
- Biblioteca, Mediateca y Centro de Documentación del Mar.
- Archivo Histórico de Empresas Navieras y Marítimas.
- Área de Actividades Complementarias:
- Auditorio y Sala de Conferencias.
- Tienda, Cafetería y otros servicios complementarios.

Características generales Proyecto

- Superficie total exposición 1ª fase: 27.000 m²
- Indiscutible punto de referencia de la Historia Marítima de Bilbao, Vizcaya y Euskadi.
- Completa la oferta de ocio del complejo de Abandoibarra.
- Innovador proyecto de desarrollo regional.
- Interesante elemento de comunicación para empresas locales, nacionales y transnacionales.

Herramientas de Gestión

El Museo Marítimo Ría de Bilbao, además de pretender convertirse a medio plazo en un referente indispensable y obligado en el sector museístico, tiene en la otra cara de la moneda de sus objetivos estratégicos prioritarios la de convertirse en una empresa excelente en materia de gestión, para lo cual utilizará las más modernas herramientas:

- Un riguroso y sistemático proceso de planificación estratégica.

- El posicionamiento adecuado de su oferta, buscando la máxima adecuación entre las necesidades, desde todas las perspectivas, de los visitantes y los servicios ofrecidos.
- En línea con el punto anterior, la configuración de un Sistema de Información de Marketing eficiente, dentro del cual el análisis permanente del comportamiento y las necesidades del consumidor (actual y potencial) será uno de los pilares básicos sobre los que el mismo estará apoyado.
- Todo ello irá enmarcado dentro del Modelo Europeo Gestión de Calidad Total (Modelo EFQM), en línea con las empresas líderes en todos los sectores de actividad que hacen de la Calidad Total su compromiso único y último para con sus clientes, empleados y participantes sociales en general.

Características cualitativas del Proyecto

Beneficios del proyecto

Este Museo Marítimo ofrece una ventaja única, pues asocia elementos sociales, técnicos y estéticos, lo que asegurará su éxito en un amplio sector de público para el que la visita al museo puede ser a un tiempo una experiencia lúdica, científica y artística. Este museo será, además, un instrumento privilegiado de educación porque facilitará la aproximación a lo concreto, porque es testimonio de algo real, de nuestro pasado, y porque va a consistir en un auténtico y permanente centro cultural en el que se impliquen todos sus visitantes.

No será un lugar de exposición de elementos carentes de vida, un lugar aburrido, oscuro y lejano sino que será un museo vivo, dinámico, interactivo, donde los espectadores pasivos del museo tradicional se conviertan en actores y protagonistas de nuestra Historia, a través del túnel del tiempo en que se convertirá por la magia de la imagen y la comunicación el museo.

Además de conservar el patrimonio marítimo vasco, proporcionará al visitante los medios adecuados para comprender la evolución y el desarrollo de la industria, tanto la propiamente marítima vizcaína como la verificada y asentada en las márgenes de la Ría, y descubrir con ello los valores socio-culturales de nuestro pueblo.

El Museo Marítimo Ría de Bilbao tendrá un carácter lúdico, que cumpla una labor experimental y pedagógica y que potencie la labor educativa como centro didáctico e interactivo, familiarizando al público con nuestro pasado marítimo. En una palabra, se conjugará el deleite, la investigación y la enseñanza de acuerdo con el artículo 3 de los Estatutos del ICOM (International Council of Museums), aprobados en 1974.

Las piezas con que contará el museo protagonizaron la historia que hoy nos relatan, fueron protagonistas del pasado de nuestro pueblo. A través de embarcaciones, maquetas, cuadros, grabados, paneles, fotografías, diaporamas, representaciones, audiovisuales, tecnologías multimedia, etc. podrá impulsar la proyección social del museo como medio de comunicación de masas, dando gran importancia al soporte interactivo entre la muestra y el público.

Este Museo ofrecerá, como importante e interesante valor añadido, la formación de un Archivo Histórico de Empresas Marítimas y Navieras que, depositando sus fondos históricos en dicho Museo, colaborarán en el fomento de la actividad investigadora de nuestro pasado empresarial, el cual constituye aún hoy día una gran incógnita.

Se iniciará también un Centro de Documentación de la Mar que aglutine y contribuya a la difusión de cuantas publicaciones se hacen en el mundo sobre un tema tan vinculado a nuestra Villa como es la Mar, y que ha forjado históricamente la riqueza cultural y social de nuestro pueblo.

El Museo formará parte del conjunto de Abandoibarra, buque insignia de la recuperación urbanística y económica de Bilbao.

Esta área de Abandoibarra fue en su parte este importante zona portuaria y en su parte oeste, como ya hemos apuntado anteriormente, sede de los astilleros Euskalduna, protagonista fundamental de la construcción naval bilbaína desde 1900, en el período más brillante de su historia.

Situado el museo en los diques secos de estos astilleros, hace que ellos mismos sean objetos de su colección. La adaptación de estos diques reúne unas condiciones óptimas, pues además de ser en sí mismos unas construcciones de gran valor histórico, se encuentran en el corazón mismo donde se desarrolló la mayor actividad de la Ría de Bilbao en los últimos 500 años.

Por su proximidad al Museo Guggenheim, al Museo de Bellas Artes y al Palacio Euskalduna de Congresos y de la Música colaborará decisivamente a completar una importante oferta cultural, de un pueblo que tiene su razón de ser en la actividad de su Ría.

En el revolucionario proyecto de rehabilitación de Abandoibarra la recuperación de esta zona de los diques, con una muy importante decoración urbana y las posibilidades arquitectónicas que ofrece la consecuente edificación de las dependencias del museo, completan la regeneración y el replanteo urbanístico del actual centro de Bilbao. Con todas estas peculiaridades, ni que decir tiene que el proyecto del Museo Marítimo Ría de Bilbao es sin duda uno de los más ilusionantes para todos aquellos que amamos esta nuestra Tierra y el Mar que la baña.